



## Introducción

El libro "*Teaching for Quality Learning at University*" de John Biggs y Catherine Tang surge como una respuesta a los desafíos que enfrentan los docentes universitarios al tratar de garantizar un aprendizaje significativo en sus estudiantes. A lo largo de los años, el enfoque de enseñanza en la educación superior ha evolucionado, pasando de ser un proceso centrado en el docente, donde este dicta los contenidos y los estudiantes simplemente los memorizan, a uno más centrado en el aprendizaje del estudiante. Este cambio ha sido impulsado, en parte, por la globalización y la creciente diversidad de estudiantes que acceden a la educación superior.

La premisa central de este libro es que para mejorar la calidad del aprendizaje universitario, es necesario alinear constructivamente los objetivos de aprendizaje, las actividades de enseñanza y las evaluaciones. Esta "alineación constructiva" implica que todos los componentes del proceso de enseñanza-aprendizaje trabajen en conjunto para permitir que los estudiantes alcancen los resultados de aprendizaje esperados.

Biggs y Tang desarrollan una teoría basada en investigaciones sobre cómo aprenden los estudiantes y qué prácticas docentes resultan más efectivas. Defienden la idea de que la enseñanza debe estar diseñada para fomentar el aprendizaje profundo, donde los estudiantes no solo memoricen información, sino que comprendan y puedan aplicar los conocimientos en contextos relevantes. Además, el libro ofrece herramientas prácticas y estudios de caso que muestran cómo se puede implementar esta teoría en diferentes disciplinas y tipos de cursos.

En esencia, *Teaching for Quality Learning at University* ofrece una guía tanto teórica como práctica para los educadores que buscan mejorar su efectividad docente y contribuir al éxito de sus estudiantes, no solo en la universidad, sino también en su vida profesional futura.

## Parte 1: Enseñanza y aprendizaje efectivo en las universidades actuales

### Capítulo 1: El cambio en la enseñanza universitaria

Este capítulo abre el libro abordando el panorama cambiante de la educación superior. En las últimas décadas, las universidades han pasado por un proceso de transformación profundo. La globalización ha expandido el acceso a la educación, haciendo que los campus universitarios sean más diversos, con estudiantes de diferentes orígenes culturales, económicos y académicos.

Una de las principales transformaciones ha sido el enfoque hacia un aprendizaje centrado en el estudiante, dejando atrás la educación centrada únicamente en la transmisión de conocimientos. Los autores discuten cómo los modelos tradicionales de enseñanza, donde el docente era el único transmisor de información, han perdido efectividad frente a las nuevas demandas de un mundo cada vez más interconectado y donde las habilidades de pensamiento crítico y solución de problemas son esenciales.

Además, Biggs y Tang subrayan la necesidad de adaptarse a la diversidad académica que ahora caracteriza a muchas aulas universitarias. No todos los estudiantes tienen la misma motivación ni las mismas habilidades de estudio, lo que presenta un desafío adicional para los educadores. La solución propuesta es diseñar actividades de enseñanza que motiven a los estudiantes menos comprometidos (representados por el "problema de Robert") mientras se mantiene el interés de los estudiantes más dedicados (como "Susan").

Los autores mencionan también el impacto del Proceso de Bolonia en Europa, el cual ha impulsado la creación de un Espacio Europeo de Educación Superior, promoviendo la adopción de marcos de enseñanza basados en competencias y resultados de aprendizaje.

### **Capítulo 2: Enseñanza según cómo aprenden los estudiantes**

Este capítulo profundiza en cómo aprenden los estudiantes, lo cual es crucial para diseñar una enseñanza efectiva. Biggs y Tang describen dos enfoques principales de aprendizaje: el **aprendizaje superficial** y el **aprendizaje profundo**. Los estudiantes que adoptan un enfoque superficial tienden a memorizar información sin preocuparse realmente por comprenderla. Este tipo de aprendizaje es generalmente motivado por la necesidad de aprobar exámenes o cumplir con las expectativas mínimas.

Por otro lado, el **aprendizaje profundo** implica que los estudiantes buscan comprender los conceptos en un nivel más profundo, estableciendo conexiones entre las ideas, aplicando los conocimientos a situaciones nuevas y reflexionando sobre lo aprendido. Este enfoque es el que Biggs y Tang alientan, ya que está más alineado con el tipo de habilidades y competencias que los estudiantes necesitan desarrollar para tener éxito en sus futuras carreras.

Los autores señalan que el entorno de aprendizaje, así como las actividades y evaluaciones que los docentes implementan, influyen fuertemente en el enfoque que los estudiantes adoptan. Por ejemplo, si un curso está diseñado principalmente con exámenes de opción múltiple que valoran la memorización, los estudiantes probablemente adoptarán un enfoque superficial. En cambio, si el curso incluye proyectos de investigación, análisis de casos y otros tipos de evaluaciones que requieren la aplicación de conocimientos, los estudiantes estarán más inclinados a adoptar un enfoque profundo.

En este capítulo también se abordan investigaciones sobre las diferentes maneras en que los estudiantes aprenden, y cómo los docentes pueden diseñar sus clases para fomentar el aprendizaje profundo. Se enfatiza la importancia de que los docentes creen actividades que impliquen el uso de habilidades cognitivas de orden superior, tales como la **síntesis**, el **análisis** y la **evaluación**.

### **Capítulo 3: Preparar el terreno para una enseñanza efectiva**

Uno de los temas centrales de este capítulo es la **motivación** de los estudiantes. Biggs y Tang explican que un entorno de aprendizaje adecuado es crucial para que los estudiantes se sientan motivados a participar activamente en su propio aprendizaje. Sin embargo, crear este entorno no siempre es fácil, ya que implica entender qué motiva a los estudiantes y cómo el docente puede influir positivamente en ese proceso.

Los autores introducen el concepto de "**enseñanza reflexiva**", que se refiere a la capacidad del docente para reflexionar sobre sus propias prácticas y ajustarlas según las necesidades del curso y los estudiantes. La enseñanza reflexiva implica un ciclo continuo de planificación, acción, observación y reflexión. Este enfoque es clave para mejorar la efectividad de la enseñanza y crear un ambiente donde los estudiantes se sientan motivados y apoyados.

En términos de crear un **clima positivo de aprendizaje**, Biggs y Tang sugieren que los docentes deben establecer expectativas claras desde el principio del curso, crear una atmósfera de

respeto mutuo, y fomentar la participación activa de los estudiantes. Los autores también señalan que el uso de **feedback** continuo es esencial para mantener la motivación de los estudiantes, ya que les permite ver su progreso y entender cómo pueden mejorar.

Un punto clave aquí es que la **motivación intrínseca** —es decir, la motivación que proviene de un interés genuino en la materia— es mucho más efectiva para fomentar un aprendizaje profundo que la **motivación extrínseca**, que se basa en recompensas externas como las calificaciones. Por lo tanto, los docentes deben trabajar para crear actividades y ambientes que estimulen el interés genuino por la materia.

#### **Capítulo 4: Contextos para una enseñanza y aprendizaje efectivos**

Este capítulo explora cómo los principios de la enseñanza efectiva pueden aplicarse en una variedad de **contextos educativos**, desde clases presenciales grandes, hasta enseñanza en línea, laboratorios o seminarios más pequeños. Aunque los métodos específicos de enseñanza varían según el contexto, Biggs y Tang argumentan que los principios subyacentes del aprendizaje efectivo —como la alineación constructiva y el fomento del aprendizaje profundo— siguen siendo los mismos.

Uno de los desafíos que se discuten es la **enseñanza en clases grandes**, donde puede ser más difícil para los docentes fomentar la participación activa y el aprendizaje profundo. Sin embargo, los autores ofrecen varias estrategias para abordar este problema, como el uso de tecnologías educativas, la incorporación de actividades interactivas como encuestas en tiempo real, y la implementación de debates o discusiones en grupos pequeños.

Otro contexto importante que se analiza es el **aprendizaje en línea**, que se ha vuelto cada vez más relevante en la educación superior. Biggs y Tang exploran cómo los docentes pueden adaptar los principios de la enseñanza efectiva al entorno virtual, utilizando herramientas como foros de discusión, actividades colaborativas en línea y evaluaciones que fomenten la participación activa de los estudiantes.

Finalmente, el capítulo aborda el contexto de la enseñanza en **laboratorios** o entornos prácticos, donde los estudiantes tienen la oportunidad de aplicar sus conocimientos en situaciones reales o simuladas. Aquí, se enfatiza la importancia de diseñar actividades que permitan a los estudiantes experimentar, reflexionar y aplicar lo que han aprendido, en lugar de simplemente seguir instrucciones paso a paso.

#### **Capítulo 5: Conocimiento y comprensión**

Biggs y Tang hacen una distinción clave entre dos tipos de conocimiento que los estudiantes deben adquirir: el **conocimiento declarativo** y el **conocimiento funcional**. El conocimiento declarativo es aquel que se refiere a hechos y conceptos (saber qué), mientras que el conocimiento funcional implica saber cómo aplicar esos conceptos en situaciones reales (saber cómo).

Este capítulo explora cómo ambos tipos de conocimiento deben enseñarse y evaluarse de manera coherente con los resultados de aprendizaje esperados. Los autores sugieren que, en muchos casos, las evaluaciones tradicionales como los exámenes de opción múltiple tienden a

centrarse únicamente en el conocimiento declarativo, lo cual limita la capacidad de los estudiantes para desarrollar un entendimiento más profundo y aplicable.

La **taxonomía SOLO** (Structure of the Observed Learning Outcome) se introduce en este capítulo como una herramienta que los docentes pueden utilizar para medir los diferentes niveles de comprensión de los estudiantes. La taxonomía SOLO clasifica el aprendizaje en cinco niveles: preestructural, uniestructural, multiestructural, relacional y extendido abstracto. Estos niveles van desde la simple adquisición de hechos aislados hasta la capacidad de integrar conceptos y aplicarlos de manera creativa en nuevos contextos.

## **Parte 2: Diseñando una enseñanza basada en resultados alineados constructivamente**

### **Capítulo 6: Enseñanza y evaluación alineadas constructivamente**

El concepto de **alineación constructiva** es el corazón del enfoque pedagógico que Biggs y Tang proponen. En este capítulo, los autores detallan cómo este enfoque asegura que todas las actividades de enseñanza y las evaluaciones estén alineadas con los resultados de aprendizaje previstos. La alineación constructiva implica que las actividades de aprendizaje (lo que los estudiantes hacen) y las evaluaciones (cómo se mide su aprendizaje) estén diseñadas específicamente para alcanzar los resultados de aprendizaje esperados.

Biggs y Tang destacan que, para lograr una verdadera alineación constructiva, los docentes deben diseñar sus cursos a partir de los resultados de aprendizaje que desean que los estudiantes alcancen, en lugar de comenzar con los contenidos que desean enseñar. De este modo, el proceso de enseñanza se convierte en algo intencionado y orientado hacia metas específicas.

Un ejemplo clave es cómo las actividades de aprendizaje deben reflejar las habilidades que los estudiantes necesitarán para realizar bien en las evaluaciones. Si el objetivo es que los estudiantes desarrollen habilidades de pensamiento crítico, las actividades deben implicar tareas que requieran análisis y evaluación, y las evaluaciones deben medir estas habilidades en lugar de solo evaluar la memorización de hechos.

### **Capítulo 7: Diseño de los resultados de aprendizaje esperados**

El diseño de **resultados de aprendizaje claros y específicos** es esencial para el éxito de la alineación constructiva. En este capítulo, Biggs y Tang ofrecen una guía detallada sobre cómo diseñar resultados de aprendizaje efectivos, que no solo definen lo que los estudiantes deben saber, sino también lo que deben ser capaces de hacer con ese conocimiento.

Los autores sugieren el uso de **verbos específicos** que describan claramente las habilidades que los estudiantes deben desarrollar, tales como "analizar", "sintetizar" y "evaluar", en lugar de verbos vagos como "entender" o "aprender". Estos verbos específicos permiten a los docentes diseñar actividades y evaluaciones que estén directamente alineadas con los resultados de aprendizaje.

Este capítulo también discute cómo los resultados de aprendizaje deben formularse a nivel de programa, curso y actividad, asegurando que cada nivel esté alineado entre sí. Por ejemplo, los resultados de aprendizaje a nivel de programa describen las habilidades y competencias que los

estudiantes deben adquirir al final de sus estudios, mientras que los resultados de nivel de curso y actividad están más enfocados en habilidades específicas que los estudiantes deben desarrollar a lo largo del curso.

### **Capítulo 8: Actividades de enseñanza para resultados declarativos**

Este capítulo explora las estrategias de enseñanza que pueden usarse para promover el **conocimiento declarativo**. Biggs y Tang señalan que las actividades como **lecturas guiadas, conferencias y discusiones** son útiles para enseñar este tipo de conocimiento, pero advierten que no deben limitarse a la simple transmisión de información. Es esencial que los estudiantes no solo memoricen hechos, sino que también comprendan y relacionen esos hechos con un contexto más amplio.

Los autores ofrecen ejemplos de cómo las actividades de enseñanza pueden estructurarse para fomentar la comprensión activa. Por ejemplo, después de una lectura o una conferencia, los estudiantes podrían participar en discusiones en grupo donde analicen y expliquen los conceptos clave, lo que les obliga a reflexionar y aplicar el conocimiento adquirido.

Un aspecto importante es el uso de **actividades de enseñanza que promuevan la reflexión**, como los debates o el uso de preguntas abiertas que requieran que los estudiantes vayan más allá de la simple memorización y comiencen a integrar los conocimientos en su pensamiento.

### **Capítulo 9: Actividades de enseñanza para resultados funcionales**

Mientras que el capítulo anterior se centraba en el conocimiento declarativo, este capítulo se enfoca en cómo diseñar actividades que promuevan el **conocimiento funcional**. El conocimiento funcional implica la capacidad de aplicar el conocimiento en situaciones prácticas, lo cual es esencial para preparar a los estudiantes para el mundo profesional.

Biggs y Tang sugieren una variedad de actividades de enseñanza que permiten a los estudiantes desarrollar y aplicar habilidades funcionales. Entre estas actividades se incluyen los **estudios de caso, simulaciones, trabajos en grupo y proyectos**, que ofrecen a los estudiantes la oportunidad de enfrentarse a problemas reales o simulados donde deben aplicar lo que han aprendido.

Un ejemplo común de este enfoque es el **aprendizaje basado en problemas (PBL)**, donde a los estudiantes se les presenta un problema complejo que deben resolver en grupo, utilizando el conocimiento teórico que han adquirido. Este tipo de actividad no solo promueve el desarrollo de habilidades funcionales, sino también competencias transversales como el trabajo en equipo y la toma de decisiones.

### **Capítulo 10: Alineación de las tareas de evaluación con los resultados de aprendizaje**

La evaluación es una parte crucial del proceso de enseñanza, y este capítulo se enfoca en cómo diseñar evaluaciones que estén alineadas con los resultados de aprendizaje. Biggs y Tang argumentan que las evaluaciones deben medir lo que realmente importa: la capacidad de los estudiantes para aplicar el conocimiento en lugar de simplemente recordar hechos.

Este capítulo ofrece una guía sobre cómo **diseñar tareas de evaluación** que midan tanto el conocimiento declarativo como el funcional. Por ejemplo, para evaluar el conocimiento

declarativo, se pueden usar exámenes escritos o pruebas orales, pero las preguntas deben estar diseñadas para evaluar la comprensión profunda y no solo la memorización. Para el conocimiento funcional, las evaluaciones podrían incluir proyectos o presentaciones que requieran que los estudiantes apliquen sus conocimientos en un contexto específico.

Los autores también discuten la importancia de la **retroalimentación**. La evaluación no solo debe ser un mecanismo de calificación, sino también una herramienta para el aprendizaje. La retroalimentación formativa permite a los estudiantes entender en qué aspectos necesitan mejorar y cómo pueden hacerlo.

### **Capítulo 11: Evaluación para resultados declarativos**

En este capítulo, Biggs y Tang exploran cómo evaluar el **conocimiento declarativo** de manera efectiva. Una de las formas más comunes de evaluar este tipo de conocimiento es a través de exámenes escritos, pero los autores advierten que, si estos exámenes se centran únicamente en la memorización de hechos, no promoverán un aprendizaje profundo.

Para evaluar el conocimiento declarativo de manera que se fomente una comprensión profunda, Biggs y Tang sugieren el uso de preguntas que requieran que los estudiantes expliquen, analicen y relacionen los conceptos. Por ejemplo, en lugar de pedir a los estudiantes que definan un término, se les puede pedir que lo apliquen en un contexto o que lo comparén con otros conceptos.

Los exámenes pueden ser una herramienta útil para evaluar el conocimiento declarativo, siempre y cuando se diseñen adecuadamente para medir la **comprensión** y no solo la capacidad de recordar hechos.

### **Capítulo 12: Evaluación para resultados funcionales**

Este capítulo explora cómo diseñar evaluaciones que midan el **conocimiento funcional**, es decir, la capacidad de los estudiantes para aplicar lo que han aprendido en situaciones prácticas. Biggs y Tang sugieren que las evaluaciones auténticas, como los **proyectos, presentaciones, estudios de caso y trabajos en grupo**, son formas efectivas de medir este tipo de conocimiento.

Las evaluaciones funcionales permiten a los estudiantes demostrar no solo lo que saben, sino también cómo pueden aplicar ese conocimiento en el mundo real. Por ejemplo, en un proyecto de grupo, los estudiantes deben colaborar para resolver un problema complejo, lo que les permite desarrollar y demostrar habilidades como la resolución de problemas, la toma de decisiones y el trabajo en equipo.

Los autores también discuten la importancia de proporcionar **retroalimentación formativa** durante el proceso de evaluación. En lugar de esperar hasta el final del curso para dar una calificación final, es importante que los estudiantes reciban retroalimentación a lo largo del proceso, para que puedan mejorar sus habilidades y corregir errores antes de la evaluación final.

### **Parte 3: La alineación constructiva en acción**

#### **Capítulo 13: Implementación, apoyo y mejora de la alineación constructiva**

Este capítulo aborda los desafíos prácticos de implementar la **alineación constructiva** en una institución. Biggs y Tang destacan la importancia del **liderazgo comprometido** y del **apoyo institucional** para asegurar que la alineación constructiva se implemente de manera efectiva.

Los autores sugieren que la formación docente es esencial para el éxito de la alineación constructiva. Los docentes deben estar capacitados en cómo diseñar cursos basados en resultados de aprendizaje, cómo planificar actividades de enseñanza alineadas y cómo desarrollar evaluaciones que midan de manera efectiva el aprendizaje.

Además, Biggs y Tang discuten la importancia de crear una **cultura de mejora continua**, donde los docentes y las instituciones evalúen constantemente sus prácticas y hagan ajustes según sea necesario. Esto implica recopilar datos sobre el desempeño de los estudiantes, realizar evaluaciones formativas de los programas y fomentar la colaboración entre los docentes para compartir mejores prácticas.

#### **Capítulo 14: Ejemplos de implementación de la alineación constructiva**

El capítulo final del libro presenta varios **estudios de caso** de universidades que han implementado con éxito la alineación constructiva en sus programas. Estos ejemplos muestran cómo los principios discutidos a lo largo del libro pueden aplicarse en una variedad de contextos y disciplinas.

Cada estudio de caso proporciona detalles sobre los desafíos que enfrentaron las instituciones al implementar la alineación constructiva, cómo los superaron y los beneficios que obtuvieron al hacerlo. Estos ejemplos son una fuente de inspiración para los docentes y administradores que desean aplicar estos principios en sus propias instituciones.

#### **Conclusión Final**

El libro "*Teaching for Quality Learning at University*" es una obra fundamental para los docentes y administradores de la educación superior que buscan mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en sus instituciones. A lo largo del texto, Biggs y Tang argumentan que la **alineación constructiva** es la clave para lograr un aprendizaje significativo y profundo. Este enfoque asegura que todas las partes del proceso educativo —desde los resultados de aprendizaje hasta las actividades de enseñanza y las evaluaciones— estén alineadas y trabajen en conjunto para ayudar a los estudiantes a alcanzar los objetivos de aprendizaje.

Uno de los aspectos más valiosos del libro es su combinación de teoría y práctica. Los autores no solo presentan un marco teórico sólido, sino que también proporcionan herramientas prácticas y estudios de caso que muestran cómo se puede implementar la alineación constructiva en diferentes contextos y disciplinas. Esto hace que el libro sea accesible tanto para docentes experimentados como para aquellos que recién comienzan en la enseñanza.

La alineación constructiva no solo mejora la experiencia de aprendizaje de los estudiantes, sino que también los prepara mejor para enfrentar los desafíos del mundo real, donde la capacidad de aplicar conocimientos y resolver problemas complejos es esencial. Al final, el enfoque propuesto por Biggs y Tang tiene el potencial de transformar la enseñanza universitaria y asegurar que los estudiantes no solo aprendan más, sino que aprendan mejor.